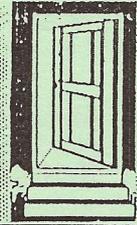


LA PUERTA



PASTORAL PENITENCIARIA ORIHUELA-ALICANTE // N°5-ABRIL-97

EDITORIAL: DIA DE LA MADRE

Bonito día, profunda expresión. Feliz titular de una campaña publicitaria, feliz día de sentimientos, dedicatorias y regalos, feliz... Pero si en algún lugar se vive este día con especial intensidad es en la cárcel, en la prisión, y no precisamente de manera feliz. Habrá gente que al leer estas líneas no coincida conmigo, es más, puede haber quienes estén en total desacuerdo. Posiblemente yo también estaría en contra de esta reflexión si cada año no viviese con los privados de libertad el "día de la madre", el "día de su madre".

Es la lágrima profunda o el rostro triste de muchos internos lo que me lleva a pensar así. Es el rostro encendido cuando muchos de ellos hablan de sus madres. Son esas cartas llenas de buenas intenciones y deseos para "su madre", para "su vieja". Son rostros, expresiones, lágrimas y sonrisas que no saben de teatro, no saben de ficción, son manifestaciones espontáneas de su corazón, que aunque preso, nunca ha dejado de sentir, de querer, de amar, de confiar.

Son esas salas de espera, llenas de madres, aguardando ver a sus hijos. Puntuales a su cita semanal, en sus rostros se refleja, dolor,

sufrimiento, tristeza, pero por encima de todo amor. Amor generoso, gratuito, profundo, fiel. Un amor que no pide, que no pregunta, que no reprocha, simplemente...ama. Su actitud es dócil, paciente, sin un reproche ni una mala palabra para con su hijo, amable y comprensiva para con el que es carne de su carne.

Mi admiración por esas madres se renueva cada vez que en la Eucaristía cantamos el canto a la madre "Madre óyeme, mi plegaria es un grito en la noche, madre...". Este canto se convierte en un grito, en una llamada, en una súplica, es a su propia madre a la que cantan. Si mil veces lo cantamos, mil veces producen lágrimas, mil veces se encoge el corazón. Siempre suena como nuevo, cada vez suena diferente, pues nuevo y diferente es el amor de una madre.

Desde estas páginas quiero rendir un homenaje y felicitación a tantas madres de internos, que en silencio y desde el amor se han convertido en una puerta a la esperanza para sus hijos.

Florencio Roselló
Director Secretariado Diocesano

PRESO Y ENFERMO

"Lo que hicísteis a uno de estos pequeños, a mí me lo hicísteis"

¡Cuántas veces hemos oído esta frase evangélica" ¿Viviremos alguna vez en verdad con nuestras obras su verdadero significado?

"...a mí me lo hacéis..."

Visitar cada día Fontcalent tiene su encanto, la primera vez quedó atrás, tiene una alegría especial, ver que pasan los días, que se asume BIEN el pasado, que miremos con esperanza el futuro, pues para todos está en manos de Dios.

Desde el primer control hasta llegar a la enfermería, casi siempre es todo saludo, calor humano, acogida y amistad ¿por qué no?. Hay una causa común: para algunos es un trabajo que quiere hacerse bien, para otros unas horas de gozada, de preocupación, de escucha, de amistad compartida. Dice Cruz: fijaros, los chicos del módulo 4 han preparado todo ésto para participar en la Campaña de Manos Unidas, y ahí va una bolsa llena de detalles, de vida e ilusión de Ahmet, José Manuel, Chema, Antonio y otros más.

La enfermería de Fontcalent es pequeña y acogedora: Amador, Pepe, José Ramón, Antonio, Angel, Manuel..., aun permaneciendo nombres, poco a poco van cambiando, ¿por qué?, sencillamente son compañeros que parten, les llegó la libertad. José Manuel "el galleguiño" difícilmente podrá olvidar esa sala común, a Pascual y tantas cosas vividas.

El Señor llama y ahí está el dolor, el sentimiento, la lucha impotente, el calor de quienes día a día desde hace tiempos ven pasar y os cuidan. Una persona que les mimaba escribía: Merenciano hoy está peor, debo ir a su lado. Siempre quisiera estar en el lugar de uno de ellos...solamente para sentir como es cuando Dios les coge de la mano y ver esa gran luz que nos guía hacia la casa de Nuestro Señor. ¿Sabes...? piden tan poco...sólo un poco de calor, de amistad, de cogerles la mano para que no se sientan sólos. Tan fuerte aprietan algunas veces que me estremecen el corazón. Físicamente se van, es el Sida, pero queda mucho de ellos en los compañeros que les cuidan.

¿Qué es estar enfermo? ¿Y enfermo y preso a la vez? ¡Dios santo! ¡Qué difícil es hablar desde esa doble vivencia cuando uno lo ve y lo vive desde fuera!. Siento gran respeto y admiración hacia ese Gran Lugar (enfermería).

Pascual, Serafín, Merenciano, Montes, Francisco: nos conocimos en la Sala Común, es para cinco personas. Es ese lugar cálido que sabe de lágrimas con dolor, ¡pero de tanta esperanza y deseos de vida! Que sabe muchísimo de solidaridad y de aguante con el más exigente y de compañerismo y cariño con el que peor lo pasa.

Casi todos los días repetíamos lo mismo, "¿cómo estás?" "¿dormiste bien?". Y vuestras respuestas de bien o de "más o menos", permitían el comienzo de nuestras conversaciones, de tantos detalles imposibles de narrar. ¿Y Julia?. Sí, la sra. Julia, madre, maestra y amiga, que pregunta ¿qué queréis, un chiste, una canción...? Y ahí al pie de vuestra cama mirando hacia "arriba" compartimos un tiempo precioso, siempre a la espera de una carta, que pudiéramos hacer una llamada, de pegarnos el "alegrón" de ese artículo 60 en el bolsillo.

Algunos días reíamos los chistes, otros cantábamos de todo, hasta algún salmo con Salvador, que hoy está por Teruel. Otros días a brindar tocaba, zumo de piña o café con leche, un pastelito, un cigarro...y un "hasta mañana" nos dejaba una caricia suave por dentro, una súplica, una oración. Atentos a ese toque de amor, pues tú Manuel preguntabas: ¿que Dios me ama? ¿que Él me perdona? ¿Y cómo...si nadie me espera fuera para que viva en libertad...?

Ya sabéis algo más de este rincón de enfermería. Hoy son Toni, Antonio, Josechu, Miguel...desde su silencio, desde su esperanza, todos estamos con vosotros. Otros preguntan por sus compañeros, con ellos, con todos ansiamos PAZ y LIBERTAD.

M.T.



ENTREVISTA A...

1. Nombre, profesión y cargo que realiza en la actualidad.

Me llamo José Manuel Espinosa Gallardo, soy Dr. en Medicina, Diplomado en gerencia de Hospitales. Perteneczo al Cuerpo Facultativo de Instituciones Penitenciarias desde el año 1986.

Me incorporé a este hospital como Director a finales de 1992, mis funciones son las de dirigir, organizar y coordinar todo lo que se haga, en definitiva, velar por que la calidad asistencial de los internos se adecuada.

2. ¿Qué es un Centro Psiquiátrico Penitenciario?

Pretende ser las dos cosas, un psiquiátrico-cárcel o una cárcel psiquiátrico, aunque más bien prevalece la segunda, pues históricamente ha prevalecido el régimen penitenciario sobre la cuestión hospitalaria, lo que no quiere decir que los internos no hayan sido asistidos o atendidos. Somos lo más parecido a un psiquiátrico civil pero con unas medidas de seguridad mayores y teniendo en cuenta que las cuestiones judiciales como permisos, salidas, etc, están siempre en manos del juez correspondiente.

3. ¿Cómo se encuentra la Ley con la Reforma del Código Penal?

El mayor cambio es el Código Penal y el Reglamento Penitenciario. El Código penal es el que viene a regular los internamientos en los casos en los que se les absuelve y el Reglamento se ha adecuado a esta normativa. Ha cambiado el hecho de que veníamos luchando, desde hace tiempo, que las medidas de internamiento no fuesen ilimitadas, no condicionadas a la curación, pues prevalecía la seguridad a la sanación.

4. ¿Posibilidades de recuperación de estos enfermos?

Generalizar es difícil, cada enfermo es una persona y hay que abordarla como tal. Hay enfermos que su patología no es tan grave, el abordaje es más simple y con apoyo social y familiar tiene muchas posibilidades de terminar el límite de la medida, o incluso antes, para que puedan ser atendidos por hospitales públicos, centros de día, o incluso acogidos por sus familias ambulatoriamente. El tema se complica con enfermos más graves o problemáticas familiares más complicadas, pues en muchos casos el delito ha sido cometido dentro de la misma familia, o familias con pocos medios o poca preparación para atenderlos. También la red de recursos socio-sanitarios no está excesivamente desarrollada y no es homogénea.

5. ¿Qué pueden hacer las familias o la sociedad?

Cuando un enfermo mental comete un delito, es porque no está bien atendido o está descompensado. El papel de la familia es clave, si están

dispuestos a tirar para adelante, y si quizás no pueden curarse, sí pueden pasar gran parte de su tiempo estabilizados. Los recursos sociales son muy importantes: hospitales de día, pisos protegidos, etc...

6. Características del enfermo psiquiátrico. Perfil

Un perfil claramente no lo hay, hay uno más frecuente y este es el esquizofrénico que suele cometer delitos relacionados con dos cosas: relacionados con la marginalidad; y el otro que vive en su familia y que tiene que ver con los propios delirios: atenta contra algún miembro de la familia.

7. ¿Cómo ve usted la labor de los voluntarios de la Capellanía Católica? ¿Qué espera la Administración de estos voluntarios?

Estamos con las manos abiertas a cualquier colaboración desinteresada que ayude a sobrellevar la carga de estar preso. La administración puede ofrecer determinadas cosas con su personal, pero el trato humano, cariño, ternura, que aunque también hay trabajadores que lo realizan, es lo propio de los voluntarios, y los enfermos lo valoran mucho. El voluntario ha de tener para ello una preparación o que la admita. Se pide una capacidad de integración en una organización como ésta y capacidad de contacto humano.

8. Desde el voluntariado sentimos que las relaciones con la Administración son buenas, de apoyo a todos los niveles, ¿hay algo que desde su punto de vista podríamos mejorar?

Yo soy una persona que pienso que todo se puede mejorar. Puede mejorar la compenetración entre el personal del centro y voluntariado. Mejorar la capacidad técnica del voluntariado, su formación, para que puedan hacer más cosas, y así evitar que por desconocimiento se pueda llegar a ser contraproducente para estos enfermos.

9. Y para terminar, ¿desea añadir algo más?

Agradecer la labor de todo el voluntariado que de forma desinteresada viene realizando su presencia en este Centro, también la labor del Capellán coordinando esta tarea. Quiero dar las gracias en nombre de la Institución y especialmente en nombre de los internos que reciben ese estímulo y comprensión de parte de ellos. felicitarles e instarles a que sigan realizando ese trabajo. También quiero resaltar la importancia y utilidad que está siendo la Casa de Acogida para hombres "Pedro Arrupe", porque está abriendo posibilidades a internos con poca ayuda familiar posibilitando una mayor rehabilitación y socialización, que de otra forma no sería posible.

EL EVANGELIO DICE...

"Estaba un hombre que llevaba enfermo treinta y ocho años.

Jesús al verlo echado, y sabiendo que llevaba mucho tiempo le dice:

- ¿Quieres quedar sano?

El enfermo le contestó:

- Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se remueve el agua para cuando llego yo, otro se me ha adelantado.

Jesús le dice:

- Levántate, toma tu camilla y echa a andar.

Y al momento quedó sano, tomó su camilla y echó a andar." (Era sábado)

(Jn. 5, 5-12)

Como todo lo que es temporal, la vida sigue su curso, y nos lleva a la Pascua...y... por cierto: ¿Cuántas Pascuas "ya" en nuestras vidas? ¿Cuántos caminos hacia la Pascua recorridos como es preciso, andando a buen paso, sin perder de vista la meta y con la confianza puesta en aquél que dijo: "YO SOY EL CAMINO..."

¡El camino!, y es precisamente aquí, en este camino donde nos topamos con alguien que, materialmente y físicamente, no puede andar...Y lleva así, ¡38 años!

Jesús se acerca a él...sabe que el hombre no puede hacerlo y no vacila en tomar, como siempre, la iniciativa misericordiosa de salir a su encuentro, aunque para ello haya de romper esquemas legalistas e inamovibles de aquellos que con su actitud cerrada invierten la lógica escala de valores.

"Y aquél día era sábado" (dice el Evangelio)

"Señor, no tengo a nadie que me acerque al agua"...

"Levántate, coger tu camilla y echa a andar".

En el libro de los signos del Evangelio de Juan, es este el tercer signo que Jesús realizó para revelar su misterio. A nosotros, ciertamente, no se nos piden SIGNOS así, con mayúsculas...Pero porque sabemos que sólo es El quien puede venir a nuestro encuentro...El que nos da su Palabra...El que nos echa a andar...El UNICO que nos salva, sabemos que espera también de nosotros el "pequeño y humilde signo" del detalle, del saber acercarnos y acoger a quienes no pueden hacerlo, o incluso "no quieren" (¿por qué no?) Y se nos pide también el coraje suficiente para cambiar nuestros puntos de vista negativos, para ejercer el amor y la generosidad que nos lleven a abandonar la tentación de juzgar y condenar "a priori", porque sólo Dios es el que juzga y tiene la VERDAD

Hna. Begoña

IIª JORNADA DIOCESA DE PASTORAL PENITENCIA

- 9.45h. Acogida y entrega de materiales.
- 10,15h. Oración y Presentación de la Jornada.
(Por Mn. Victorio Oliver. Obispo Orihuela-Alicante)
- 10,30h. 1ª Ponencia:
"La Pastoral Penitenciaria ante el Tercer Milenio"
- Por Dn. José Sesma León. Director del Secretariado Nacional de Past. Penitenciaria.
- 11,30h. Descanso
- 12,00h. 2ª Ponencia:
"Líneas actuales de la política penitenciaria".
- Por un experto en Dirección y organización de prisiones.
- 13,00h. Reunión por grupos
- 14,00h. Comida
(Será en la misma sede)
- 16,00h. Comunicación de experiencias:
(Realidad de la Pastoral Dioc)
- 17,00h. Eucaristía final.

Lugar: Salesianos de Campello
Fecha: 14 de Junio de 1997
Organiza: Secretariado Dioces
Pastoral Penitenciaria.

PARA PENSAR

DE LA APTITUD PARA VISITAR AL PRESO

"Corazón, modestia, perseverancia: he aquí lo esencial, a nuestro parecer, para visitar con fruto al encarcelado. No son necesarias dotes excepcionales, ni cualidades brillantes, y aún podrá suceder, y sucederá muchas veces, que un hombre en apariencia vulgar haga más bien que otro más inteligente y más instruído: el corazón y el carácter influirán en el preso más que la razón superior y los vastos conocimientos; los hábitos intelectuales muy elevados, pueden hasta ser un obstáculo para hacerse comprender de personas acostumbradas a discurrir poco y mal; éste es otro motivo de modestia, u otra prueba a que la pone el visitador sea o se tenga por docto, porque las categorías sociales e intelectuales no corresponderán, siempre, ni acaso las más veces, a las que deben establecerse entre los visitadores; en este caso convendrá que procuren combatir cierta tendencia que todos tenemos a considerar una ventaja como título para obtener otras."

(Concepción Arenal, "El visitador del preso")



TESTIMONIO

Cuando ingresé en este Centro Penitenciario...al ir recorriendo los pasillos, creí que el mundo se hundía a mis pies, conforme sentía cómo se cerraban las puertas a mis espaldas, iba asumiendo el hecho de que mi libertad y mi vida se habían acabado, y que desde ese momento estaría sometida a un control total sobre mi persona, ideas y costumbres.

Sentía miedo, no sabía con lo que me iba a encontrar tras la última cancela. Realmente cuando lo descubrí, no era lo que yo pude imaginar y eso me tranquilizó.

Después de llevar largos meses, sometida a un estricto reglamento, vas sintiendo cómo la soledad impregna tus mañanas y noches, los recuerdos...van creciendo día a día, la depresión va inundando tu vida, todo se vuelve gris. Hay momentos en que desearías que todo fuese un sueño y que despertaras rodeada de los que te quieren, pero no es así, cuando lo haces, tan sólo te encuentras rodeada de rejas y muros.

Una vez te encuentras en este habitat, poca gente te trata como a una persona normal, una vez te condena la

sociedad y te etiqueta, tu opinión no cuenta, tu palabra no tiene credibilidad. Cuando entras en este lugar te despojan de tu integridad personal, te sientes degradada, hasta tal extremo que poco a poco vas aprendiendo las reglas hasta convertimos en vulgares autómatas.

Te hablan de que este lugar es para reinsertarte a la sociedad...yo ya lo estaba antes de entrar. Pero la realidad es muy otra, este lugar es una auténtica escuela de delincuencia.

Sentir...¿qué se puede sentir cuando te separan de tus seres queridos y tan sólo les puedes ver entre rejas y cristales? ¿qué se puede sentir cuando no puedes abrazar a los que más quieres?, ¿qué se puede sentir cuando llevas un tiempo indeterminado, estás ilusionada con beneficiarte de un permiso y te lo niegan una y otra vez, sin motivo alguno? ¿qué se puede sentir cuando un familiar o hijo se encuentra enfermo y no te dejan verle?

Tan sólo, dolor e impotencia.

Bea